

Una escala hacia la **COMUNIÓN**

El primer viaje de Francisco en 2016 será a México, sacudido por la violencia y la inequidad. Una visita clave a un país paradigmático del catolicismo en estos tiempos, oficialmente laico, pero hondamente creyente. Antes de iniciarse, será antecedido por un hito histórico: el abrazo ecuménico del Papa y Kirill en La Habana. Una sorpresa más en un pontificado sin ataduras.



Imagen de una
celebración ortodoxa

ANTONIO PELAYO

FOTOS: CENTRO TEOLÓGICO
ORTODOXO DE SAN PETERSBURGO

Es muy insólito que el Vaticano convoque a los periodistas con un “mensaje urgente”. El viernes 5 de febrero, a primeras horas de la mañana, los “vaticanistas” recibimos un e-mail de la Sala de Prensa de la Santa Sede invitándonos a acudir a las doce del mediodía para escuchar de boca de **Federico Lombardi** “comunicaciones importantes”. Ya puede imaginarse el revuelo; las conjeturas fueron numerosas y muy variadas: una repentina enfermedad del Papa, la cancelación de su inminente viaje a México, el adelanto de la publicación de la esperada exhortación apostólica post-sinodal y otras muchas, más o menos fantasiosas.

Ya antes del mediodía, la Sala Juan Pablo II estaba a rebosar. Sonriente, el portavoz vaticano dio lectura a un comunicado conjunto de la Santa Sede y del Patriarcado de Moscú, que en esencia dice esto: “Por gracia de Dios, Su Santidad el papa **Francisco** y Su Santidad el patriarca **Kirill** de Moscú y de toda Rusia se encontrarán el próximo 12 de febrero. El encuentro se celebrará en Cuba, donde el Papa hará escala antes de su viaje a México y donde el patriarca estará en visita oficial. Comprenderá un coloquio personal en el aeropuerto José Martí de La Habana y concluirá con la firma de una declaración conjunta. Este encuentro de los primados de la Iglesia católica y de la Iglesia ortodoxa rusa, preparado desde hace tiempo, será el primero en la historia y marcará una etapa importante en las relaciones entre las dos Iglesias”.

A la misma hora, en la sede del Patriarcado de Moscú, el metropolitano **Hilarión Alfeyev de Volokolamsk**, presidente del Departamento para las Relaciones Exteriores del Patriarcado, daba lectura al mismo texto. Lombardi, por su parte, con la precisión y la parsimonia con que nos tiene acostumbrados, dibujó las circunstancias del “histórico encuentro”. Francisco, que debería iniciar su viaje a México a las doce y cuarto del 12 de febrero, adelanta su salida del aeropuerto romano de Fiumicino a las ocho menos cuarto de esa misma mañana. Después de un vuelo de doce horas, aterrizará en el aeropuerto José Martí a las catorce horas (hora local) y será recibido por **Raúl Castro**. Un cuarto de hora después, el Santo Padre encontrará al patriarca Kirill, con el que se reunirá durante dos horas, en presencia exclusivamente de dos intérpretes.

Una vez finalizado el coloquio se procederá a la firma de una extensa declaración conjunta a la que asistirán las delegaciones de ambas partes: la vaticana, presidida por el cardenal **Kurt Koch**, presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (acompañado por el secretario de Estado, el cardenal **Pietro Parolin**, y otros miembros del séquito papal); y la ruso-ortodoxa, a cuyo frente están el metropolitano Hilarión, junto a otros altos dignatarios del Patriarcado.

Dos años de trabajo

Luego, en presencia del mandatario cubano, habrá un intercambio de discursos. Como aclaró Lombardi, serán “intervenciones breves, más bien expresión espontánea y personal de los propios sentimientos en esta extraordinaria y bellísima ocasión”. Finalmente, **Bergoglio** y Raúl Castro mantendrán una breve entrevista y, seguidamente, a las 17 horas locales, el Papa volverá al avión de Alitalia que, en apenas dos horas, le llevará al aeropuerto Benito Juárez, de Ciudad de México, a la misma hora prevista en el esquema de su viaje mexicano.

Respondiendo a preguntas de los informadores, Lombardi aclaró que este hito llevaba preparándose “al menos dos años”. Sobre el lugar existía una coincidencia de pareceres en que debería ser un “lugar neutral”. Para entendernos, se descartaba que el Papa pudiera acudir a Moscú o que el patriarca fuese recibido en el Vaticano. En el pasado (cuando **Juan Pablo II** había formulado su deseo de encontrarse con el patriarca **Alexis**) se habían barajado varias hipótesis europeas, especialmente en Austria, Hungría o Suiza, pero, con el paso del tiempo, esta posibi- ➤

» lidad se descartó por razones logísticas y políticas.

En este contexto es donde interviene la mediación cubana. En mayo de 2015, Raúl Castro viajó a Moscú, donde mantuvo sendas entrevistas con **Vladimir Putin** y con el patriarca Kirill, al que invitó a visitar la isla caribeña. Invitación aceptada, pero sin determinar fechas. Antes de regresar a su país, el hermano de **Fidel Castro** hizo una escala en Roma para ser recibido por Francisco, con el que concertó la visita del Papa a Cuba, que tendría lugar a mitad de septiembre. Parece lógico imaginar que Castro informara al Papa de su entrevista con el patriarca. Por otra parte, Putin fue recibido por Francisco el 10 de junio, por lo que no puede excluirse que hablasen, además de la crisis en Ucrania y en Oriente Medio, del posible encuentro con el patriarca, al que el presidente ruso sería muy favorable.

Poco después se anunciaron las fechas de la visita papal a México, que, no por casualidad, abrían la posibilidad de una escala “técnica” en Cuba, donde el patriarca se hallaría el 11 de febrero para realizar una visita oficial a la República de Cuba, Brasil y Paraguay. Las sutiles filigranas de la diplomacia habían tejido el entramado de la histórica entrevista. Para alegría, por cierto, de los obispos cubanos, que han saludado la noticia con entusiasmo. En declaraciones a *EFE*, su portavoz, **José Félix Pérez**, ha destacado la “gran trascendencia histórica” del encuentro, fruto de la “cultura del encuentro, el diálogo y la reconciliación” que promueve el Papa.

Lombardi no dejó tampoco de destacar que el patriarca ecuménico de Constantinopla, **Bartolomé I**, había sido previamente informado del encuentro y que había manifestado “su

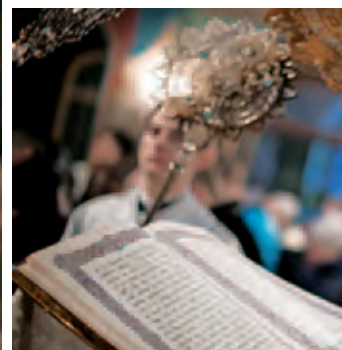


satisfacción y alegría por este abrazo entre el jefe de la Iglesia católica y el de la comunidad ortodoxa más numerosa del mundo”.

Concilio en Creta

A este propósito, hay que señalar que el encuentro entre el Papa y el patriarca de Moscú tendrá lugar pocos meses antes de que en la isla de Creta se celebre, del 16 al 27 de junio, el primer Concilio de todas las Iglesias ortodoxas, acontecimiento inédito desde los tiempos del Concilio de Nicea, en el año 787. Las relaciones entre Constantinopla y Moscú no han sido siempre excelentes, como consecuencia del hecho de que la Iglesia ortodoxa rusa cuenta con unos 150 millones de fieles (más de la mitad del total de la ortodoxia mundial), mientras que el Patriarcado Ecuménico, aun distinguido por un primado de honor, ejerce su jurisdicción sobre unos pocos millares de fieles. Por otra parte, las relaciones entre Constantinopla y Roma, después del histórico abrazo entre el patriarca **Atenágoras** y **Pablo VI** en Jerusalén, en 1964, no han cesado de mejorar y profundizarse. Evidentemente, no ha sucedido lo mismo entre Roma y Moscú. En la reunión preparatoria del Concilio panortodoxo (que ha

Sobre estas líneas, el patriarca Kirill. En medio, imágenes de distintos templos y sacerdotes ortodoxos. Abajo a la derecha, dos presbíteros caminan hacia la catedral ortodoxa de La Habana



tenido lugar en la localidad suiza de Chambes entre el 21 y el 28 de enero) estaban presentes tanto Bartolomé I como Kirill y, seguramente, intercambiaron ideas sobre la histórica cita de Cuba.

A su vez, el metropolitano Hilarión (que ha sucedido en este cargo a Kirill, que lo desempeñó durante muchos años con enorme eficacia) afirmó que uno de los temas que tratarán los altos interlocutores será el genocidio de los cristianos sin distinción que está tomando cada día proporciones más dramáticas tanto en Oriente Medio como en diversos países de África. “Esta situación –aseguró– exige una más estrecha colaboración entre las diversas Iglesias cristianas; hay que poner fin a esta escandalosa plaga y no era posible que ambas personalidades no se encontrasen a pesar de los obstáculos eclesiales que aún permanecen”.

Hilarión, al referirse a esas trabas que habían impedido en el pasado este encuentro, hizo alusión explícita a la “difusión de la misión de la Iglesia greco-católica en tierras tradicionalmente ortodoxas de Ucrania del sur y del este. (...) El problema de los uniats [término con el que en dicho país se designa a los católicos de rito oriental que permanecieron unidos a Roma]

En Estambul, el patriarca Bartolomé I ha recibido con alegría la confirmación del encuentro ecuménico, del que fue informado previamente



es una herida sangrienta aún no cicatrizada que impide la plena normalización de las relaciones entre ambas Iglesias”.

No podemos entrar detalladamente en la explicación de este problema, que se agudizó extraordinariamente con la llegada al poder de **Mijaíl Gorbachov** y que, al desmembrarse la URSS, desbloqueó al menos oficialmente la clandestinidad a la que habían sido obligados a vivir estos católicos ucranianos. En los primeros años noventa, personas como el obispo **Sterniuk** se lamentaban de la actitud del Vaticano (eran los años de la *ost-politik* del cardenal **Agostino Casaroli**), que, en su opinión, no les defendía ante las pretensiones de la Iglesia ortodoxa rusa de mantener su presencia y derechos de propiedad en las numerosas iglesias y monasterios que les habían sido confiscados por una inicua decisión de **Stalin**.

Este problema no cerrado fue lo que bloqueó la posibilidad de un encuentro entre Juan Pablo II y el patriarca Alexis, que ambos deseaban y que estuvo a punto de tener lugar en más de una ocasión, pero que fue impedido con su veto por el Santo Sínodo de la Iglesia ortodoxa rusa. La nacionalidad polaca de **Karol Wojtyła** tampoco favorecía el acercamiento,

y la distancia se hizo aún mayor cuando el Papa erigió canónicamente cuatro diócesis en Rusia, lo que fue considerado por el Patriarcado como una injerencia abusiva en su territorio canónico.

Cuando Francisco regresaba de su viaje a Estambul en noviembre de 2014, en su conferencia de prensa en el avión respondió así a una pregunta de **Alexey Bukalow**, enviado especial de la agencia *Itar-Tass*, sobre la cuestión de los uniats: “Las Iglesias católicas orientales tienen derecho a existir, eso es verdad. Pero el uniatismo es una palabra de otra época. Hoy no podemos hablar así. Hay que encontrar otros caminos”. Después, respondiendo ya directamente a la pregunta del periodista sobre la posibilidad de un encuentro con Kirill, dijo esto: “Yo ya se lo he hecho saber y también él está de acuerdo, tenemos la voluntad de encontrarnos. Yo le dicho: ‘Voy donde tú quieras. Me llamas y yo vengo’. Y él también tiene la misma voluntad. Pero en estos últimos tiempos, con el problema de la guerra, el pobre tiene tantos problemas que el encuentro con el Papa ha pasado a un segundo plano. Pero queremos encontrarnos”.

Será en La Habana, en un abrazo para la Historia. ●

El patriarca Kirill

Cuando el 27 de enero de 2009 **Vladimir Mijailovic Gundiayev** fue elegido patriarca de Moscú y de todas las Rusias con el título de **Kirill I**, tenía 63 años. Sucedió a **Alexis II**, que había gobernado la Iglesia ortodoxa rusa durante 19 años y que, a su vez, había sido el sucesor del histórico patriarca **Pimen**. La suya era una herencia muy complicada, como lo había sido su elección, a la que se habían opuesto los miembros más conservadores del Santo Sínodo.

Con él llegaba al sillón patriarcal otra mentalidad y otro estilo más abierto al mundo. Lo demostró enseguida visitando, cuatro meses después de su entronización, El Fanar, sede del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, y al patriarca **Bartolomé I**.

Su carrera religiosa estuvo muy ligada desde sus orígenes al metropolitano **Nikodín** de Leningrado, el hombre más cercano al catolicismo dentro de la ortodoxia rusa (y que murió repentinamente en Roma el 5 de septiembre de 1978, mientras visitaba a **Juan Pablo I**). Después de profundizar sus estudios de teología, fue nombrado en 1971 representante del Patriarcado en el Consejo Mundial de las Iglesias, con sede en Ginebra.

Desde ese cargo estableció una intensa red de contactos ecuménicos; allí conoció, por ejemplo, al cardenal **Antonio María Javierre**, con el que conservó una cordial relación hasta la muerte del purpurado español. Desde el 14 de noviembre de 1989 estuvo al frente del Departamento sinodal de Relaciones Externas del Patriarcado, responsabilidad equivalente a la de un ministro de Asuntos Exteriores.

Con este título realizó numerosos viajes a través del mundo; en concreto, visitó en numerosas ocasiones el Vaticano y, en 2008, estuvo en Cuba, donde pudo entrevistarse con los hermanos **Castro**. Ya patriarca, declaró que entre Rusia y Cuba existe una relación muy especial forjada a lo largo de muchas décadas. “Los años pasan –dijo–, pero los cubanos siguen siendo hermanos”.

Esta es también una explicación suplementaria de la elección de La Habana como lugar de su encuentro con el Papa de Roma. ●

PEDRO LANGA AGUILAR, OSA.
TEÓLOGO Y ECUMENISTA

Una señal de esperanza

El encuentro en el aeropuerto internacional José Martí de La Habana entre el papa **Francisco** y el patriarca ruso **Kirill** está suscitando un sinfín de comentarios a los que me sumo, ecuménico, preguntándome por qué ahora y qué pretenden ambas Iglesias. Los acontecimientos históricos —este lo es— tienen su hora, lenta unas veces, rápida otras. Habrá que andarse, pues, con cuidado al decir que el Patriarcado ruso estaba en otra onda y el diálogo con la Iglesia católica no entraba en sus planes. Eso es miopía periodística. Dice la Santa Sede en el comunicado que “este encuentro, *preparado desde hace tiempo*, será el primero en la historia y marcará una etapa importante en las relaciones entre las dos Iglesias”. O sea, que de novedoso, nada.

Las relaciones Roma-Moscú han conocido altibajos. San **Juan Pablo II** deseó hasta la extenuación visitar Rusia, sin ni siquiera poderlo conseguir con el pretexto de llevar a los rusos el icono por ellos veneradísimo de la Virgen de Kazán. Nombrar algunos obispos católicos en territorio ortodoxo de Rusia acabó por irritar al patriarca. Impagable la excelente gestión del cardenal **Kasper** esos años apagando fuegos. Moscú siempre sostuvo la inviabilidad del paso mientras no desapareciese el “proselitismo” católico. De ahí el fallido intento de verse papa y patriarca en Hungría, primero, y después en Austria. **Andrea Riccardi** sostiene que “tal vez la Iglesia rusa no se sentía todavía lo bastante unida y segura para dar este paso”. Eso son ganas de eufemismos. El padre **Federico Lombardi**, en cambio, afirma que “se pensó siempre en un encuentro entre el Santo Padre y el Patriarca de toda Rusia en un lugar que no fuera ni Roma ni Moscú, y este lugar ‘neutro’ (La Habana) ha sido considerado muy oportuno”. Lo que al padre Lombardi se le olvida añadir es que lo de Austria y Hungría



Ortodoxos (izda.) y católicos (dcha.) dan un paso en firme hacia la unidad

se vino abajo porque alguien en el Vaticano se fue de la lengua.

Desaparecido **Alexis II**, **Benedicto XVI** ya de papa y Kasper en el tablero, el panorama cambió. Protagonista de aquellos contactos fue Kirill, entonces metropolitano a menudo en Roma, donde encontraría a Benedicto XVI apenas elegido. Eclesiástico de la escuela del metropolitano **Nikodim**, el hombre que logró meter en el Aula del Vaticano II a los primeros observadores ortodoxos, rusos por supuesto, creando así un conflicto entre Moscú y Constantinopla que llegó a salpicar incluso a Roma. Agudo y sagaz, pudo, pese al KGB, nombrar obispos a eclesiásticos de su cuerda, algunos de los cuales, hoy en lo más alto del escalafón, empezando por el patriarca Kirill, antiguo secretario suyo. De él heredó Kirill su compromiso ecuménico-católico. Es audaz, y las relaciones personales son en él primordiales, como en Francisco. Será cosa de ver qué dicen en la declaración común: habrá, seguro, una referencia

para la unidad de los cristianos y una garantía para los conservadores ortodoxos, hostiles a Roma.

Proceso de contactos, pues, hubo: **Hilarión** hablando a menudo y sin intermediarios con el Papa, y la parte vaticana viéndose más veces reservadamente con los rusos en Roma, Moscú y La Habana. Protagonistas vaticanos, el cardenal **Koch**, sucesor de Kasper para lo ecuménico, y **Alberto Gasbarri**, que cuida desde años hace los viajes papales. De manera que lentamente, sí, pero el hilo de las negociaciones nunca se rompió. Sea debido a obispos de la línea dura a quienes no había que incomodar, sea porque él mismo debía hacerse con el control en la Ortodoxia, Kirill venía quedándose aislado en las relaciones con Roma. El creciente protagonismo de **Bartolomé I** hizo el resto. Se sabe de su interés por llegar a Milán en 2012, a las celebraciones de los 1.700 años del Edicto de Constantino, y ver a Benedicto XVI. También que no tenía enton-

a pie de aeropuerto



ces el asentimiento de sus obispos (lo esperaba en el Concilio ruso del 2013). Sí tenía claro el diseño de un programa del encuentro, a culminar con un mensaje –no oración común– del papa y del patriarca a Europa. Y las condiciones: que nadie, excepto el entorno papal, lo supiese. En el Vaticano, sin embargo, a finales de 2012 las cosas empezaron a ir lentas, hasta que la renuncia papal anunciada el 11 de febrero de 2013 lo explicó todo. Se cerraba una puerta, y el pontificado de Francisco parecía entonces suscitar pocos entusiasmos en Moscú.

Oriente Medio y Ucrania

Otros factores determinantes han sido, indudablemente, la situación en Oriente Medio y el problema de Ucrania. Hilarión ha recordado, durante su conferencia de prensa sobre el encuentro, la obligación de acabar con el “exterminio de los cristianos”. Pueden ambas Iglesias, pues, hacer mucho por evitarlo: la ortodoxa rusa tiene detrás al

Estado ruso; en cuanto a la influencia mundial del Vaticano, salta a la vista. Juntas pueden igualmente resolver lo de Ucrania. Y cuentan, en fin, con experiencia en la secularización. Aunque Moscú es crítico con la Iglesia ucraniana greco-católica, sabe su titular que un acercamiento al papa Francisco ayudará a superar los problemas.

Posiblemente, la cercanía del Santo y Gran Concilio pan-ortodoxo en Creta haya pesado lo suyo. No quiere Kirill quedarse aislado, mientras los otros patriarcas mantienen ya relaciones con Roma. La Iglesia rusa, la más grande entre las ortodoxas autocéfalas, tiene más de 150 millones de fieles y una irradiación en la ex URSS y en el mundo, por mucho que el primado de honor sea de Constantinopla. Evidentemente, Kirill quiere verse con Francisco antes del evento de Creta y comprende que lo de Cuba completará su perfil de líder mundial. Para Francisco, el encuentro es todo un éxito: su carisma y la paciencia del diálogo de sus colaborado-

De las tensiones al entendimiento

La Iglesia ortodoxa rusa forma parte de la Comisión Mixta Internacional para el diálogo teológico entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa en conjunto, cuyas últimas asambleas generales se vienen ocupando del Primado, punto donde las diferencias ortodoxo-católicas son, hoy por hoy, más significativas, y por cuyo horizonte empiezan a vislumbrarse signos de entendimiento, al admitir también los ortodoxos la existencia de un Primado universal del Obispo de Roma. Moscú, por otra parte, no cesa de insistir desde la caída de la Unión Soviética en un pretendido “proselitismo” y trasnochado “uniatismo” de la Iglesia católica, sobre todo a causa de la Iglesia greco-católica de Ucrania, en cuyo territorio también el Patriarcado ruso libra batallas internas frente a la Iglesia ortodoxa ucraniana del autodenominado Patriarcado de Kiev. Moscú y Roma, no obstante, y pese a las tensiones durante los años finales de san Juan Pablo II, han recuperado con Benedicto XVI y ahora Francisco y el patriarca Kirill puntos cada vez más sólidos de entendimiento y buena vecindad. El encuentro de La Habana puede ayudar en tal sentido a limar asperezas y acercar posturas.

res han abierto una puerta que parecía cerrada.

Verse en La Habana puede parecer casual. En el pasado primaban lugares evocativos como Bari (con san Nicolás, venerado por los rusos) o Chipre. Para Francisco cualquier lugar valía. El de La Habana se antoja exordio de alto nivel para un nuevo tiempo de relaciones. Se abre una comunicación directa, ya imposible de interrumpir. Es, sin duda, hecho histórico esperado desde el Vaticano II. Llega, además, fuera de Europa, como significando que se vuelva página respecto a las cuestiones del pasado: un mundo nuevo para una nueva era de relaciones. La Santa Sede y el Patriarcado de Moscú, por último, invitan “a todos los cristianos a rezar con fervor para que Dios bendiga este encuentro”. Ojalá dé buenos frutos. ●

“Hicieron señas a los de la otra barca...”

JOSÉ M. VEGAS, CMF.

En el Evangelio del domingo pasado, “los de la barca les pidieron ayuda a los de la barca vecina, porque no podían con la cantidad de peces”. Después de muchos años de intentos y esperas, por fin se van a encontrar el Papa de Roma y el Patriarca de Moscú, la más numerosa de las Iglesias ortodoxas. Se encuentran en las personas de **Francisco y Kirilo** (traducción de **Kirill**) después de que, por distintos motivos, el encuentro que **Juan Pablo II** y **Benedicto XVI** hubieran deseado no pudiera llevarse a cabo. Muchos han reaccionado con júbilo, aunque también hay quien lo ha hecho con escepticismo. Y es que en estos acontecimientos caben múltiples lecturas. Se puede preguntar, ¿por qué precisamente ahora, con Francisco, y no con Juan Pablo II o con Benedicto XVI? ¿Por qué precisamente en Cuba?

Cuando hace casi veinte años llegué a Rusia a trabajar en la recién reconstituida Iglesia católica, se hablaba mucho, desde el lado católico, de una visita de Juan Pablo II a estas tierras. Pero las dificultades eran demasiadas: los conflictos en Ucrania entre grecocatólicos

y ortodoxos, las acusaciones contra los católicos (infundadas, debo decir) de practicar el proselitismo, etc. Se trataba de dificultades “políticas”, de política eclesial. Los tiempos no estaban maduros.

Con los años, el clima ha ido cambiando, sustancialmente a mejor, las tensiones se han relajado, los contactos se multiplican y se abren siempre nuevos campos de colaboración intelectual, pastoral, social... Este nuevo clima propicia una lectura no meramente política o circunstancial del anunciado encuentro. La imagen de las dos barcas cooperando en la pesca milagrosa nos puede ayudar a hacer una lec-



tura creyente del acontecimiento, que debemos entender, con los ojos de la fe y a la luz de Evangelio, como un acontecimiento inspirado por el Espíritu Santo, que se sirve de nuestras circunstancias pedestres para escribir la Historia con mayúsculas. Si la Iglesia debe respirar con dos pulmones (oriental y occiden-

tal), es claro que las dos barcas deben unir sus fuerzas en la única misión. Ceñirse solo a lecturas de política eclesiástica de cortos vuelos (como subrayar la neutralidad del lugar del encuentro, por ejemplo) es quedarse en la superficie, en la orilla, y desoír el mandato del Maestro: “Remad mar adentro”. Solo un ecu-

Los puntos clave de la declaración conjunta

Aunque al anunciarse el encuentro entre **Francisco y Kirill** solamente se dijo que **ambos lo cerrarían firmando una declaración conjunta, sin especificar los puntos principales que esta comprenderá, Hyacinthe Destivelle, responsable de las relaciones con los ortodoxos del ámbito eslavo del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, ha ofrecido varias claves de lo que recogerá el documento en una entrevista con Radio Vaticano. Así, como adelanta, el documento no tendrá una “naturaleza teológica”, sino que se centrará en aspectos concretos: “Será una declaración sobre diferentes aspectos de colaboración y testimonio que la Iglesia ortodoxa rusa y la Iglesia católica pueden ofrecer hoy a nuestro**

mundo. Entre estos, se pueden incluir el problema de los cristianos perseguidos en Oriente Medio, la secularización, la defensa de la vida, del matrimonio y de la familia, y otros argumentos de interés compartido”. Lo que se desconoce es hasta qué punto abordarán cuestiones espinosas como las relaciones entre el Patriarcado ortodoxo de Moscú y la Iglesia grecocatólica de Ucrania, muy tensas desde la intervención de Putin en territorio ucraniano, apoyada por Kirill. Lo que sí parece estar ya superado es, como indica Destivelle, el rechazo de Moscú, en los años 90, a la creación por parte de la Santa Sede de diócesis en territorio ruso, tachándolo entonces de “proselitismo”.



La mayoría de los ortodoxos son del Patriarcado de Moscú

menismo de aguas profundas puede dar frutos verdaderos y abundantes.

Se podría objetar que, a diferencia de lo que sucede en el Evangelio, en nuestra situación actual, la pesca es más bien escasa, por lo que, más que aunar esfuerzos para sacar la abundancia de peces sin que se rompa la red, parece que el encuentro es para consolarse por lo vacío que esta se encuentra. Pero la lógica del Evangelio no es la lógica de este mundo, que ve casi solo en las distancias cortas (en la superficie). La Iglesia siempre ha considerado que una de sus riquezas principales y fuente de fecundidad es la sangre de sus mártires. Y los tiempos de persecución no solo no han terminado, sino que se están reeditando. Parece que uno de los motivos que han impulsado el encuentro es la dura persecución de cristianos orto-

doxos y católicos en Oriente Medio, especialmente en las zonas dominadas por el Estado Islámico. En Rusia, las Iglesias ortodoxa rusa y católica saben lo que es el martirio. Es la cumbre del testimonio cristiano. La sangre de los nuevos mártires es un acicate para avivar el testimonio de comunión también en el campo ecuménico. Serán muchas cosas las que nos separan, pero, sin duda, no puede haber separación allí donde se está dando la vida por mantener la fe en Cristo.

Desde estas tierras rusas miramos con fe y con esperanza este esperado encuentro. Tal vez haya llegado el momento de entender que el verdadero punto de encuentro, en el que podemos empezar a superar nuestras diferencias y construir la unidad en el amor, es la sangre de nuestros mártires: el ecumenismo martirial. ●



Los escándalos sexuales y los abusos contra menores han provocado en la Iglesia una herida que continúa abierta. Después del desconcierto y la tristeza, se han sucedido propuestas de distinto tipo, pero también justificaciones que no pocas veces favorecen el inmovilismo. Por esta razón, además de analizar las causas de esta lacra, es urgente promover desde una profunda formación la renovación de la vida de los sacerdotes y de los consagrados que les ayude a vivir desde Dios sus afectos y sexualidad.

[Rústica, 272 p.] 20 €

OTROS LIBROS DEL AUTOR

POR AMOR, CON AMOR, EN EL AMOR

Libertad y madurez afectiva

6ª ed. [Cartóné, 1152 p.] 39 €

LOS SENTIMIENTOS DEL HIJO

Itinerario formativo en la vida religiosa

5ª ed. [Rústica, 288 p.] 18 €

LA VIDA FRATERNA

Comunión de santos y pecadores

5ª ed. [Rústica, 224 p.] 14 €

VIDA EN COMUNIDAD, RETO Y MARAVILLA

3ª ed. [Rústica, 264 p.] 17 €

VOCACIONES

De la nostalgia a la profecía

2ª ed. [Rústica, 288 p.] 17 €

AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS

Psicología del encuentro con Dios

4ª ed. [Rústica, 192 p.] 15 €

México ante el Papa

La corrupción, la violencia o la inestabilidad económica marcan el momento en un país laico pero mayoritariamente católico

FELIPE MONROY

Es la séptima visita de un papa a México, y el tercer pontífice y el quinto presidente de la República cuyas voluntades coinciden para hacer posible el encuentro; sin embargo, nada hay de previsible en el viaje que **Francisco** realice del 12 al 17 de febrero a cinco localidades del país.

Según una encuesta de la agencia APRO, un 50% de mexicanos no vibra con emoción por la visita y piensa que hay temas más importantes para su Gobierno que atender: los bajos precios del petróleo (principal ingreso del país), el alza en el precio del dólar, el paradero de más de 26.000 desaparecidos (incluyendo a los 43 estudiantes de Ayotzinapa), la violencia que se cobra cientos de vidas humanas y la corrupción que traspasa todas las estructuras de organización social.

Tanto los obispos como los superiores de congregaciones religiosas de México coinciden en que el país plantea desafíos de violencia y corrupción. La preocupación también está en las autoridades civiles, que, sin decirlo abiertamente, han extremado las medidas de seguridad para la visita: el 6 de enero, el Gobierno de Ecatepec (donde se realizará la misa dominical) declaró que desplegaría a 10.000 policías; un mes después aumentó a 16.000 los agentes del orden. En Ciudad Juárez se ha dibujado la posibilidad de

que durante el almuerzo que el Papa tome en el seminario diocesano no haya seminaristas en el inmueble por seguridad.

Sin embargo, Francisco “no tiene miedo”, como ha insistido el nuncio apostólico, **Christophe Pierre**. El diplomático, que lleva casi diez años como representante de la Santa Sede en el país, asegura que el Papa “viene a encontrar a México como es, donde hay personas tristes, que sufren; pero dejemos que diga lo que quiera decir; él sabe bien lo que tiene que decir en un contexto difícil en México; él hablará de muchos argumentos que tienen una dimensión política, pero no viene a solucionar los problemas del país, esa es responsabilidad de los mexicanos”.

Conocer los gastos

México se ubica en el puesto 103 de 174 en el índice de corrupción gubernamental que certifica la Organización para la Transparencia Internacional y ocupa el lugar 144 de 162 del Índice de Paz Global. Por ello, los temas de violencia y corrupción aparecen como eje transversal en la visita. Críticos y analistas reclaman a las autoridades eclesásticas y a los gobiernos informes sobre los recursos económicos destinados al viaje. Incluso denuncian “influentismo” para modificar la agenda del Papa—fue cancelado el encuentro con el mundo de la cultura—para organizar encuentros privados con grupos de élite.

Ciudad de México, donde Francisco se reunirá con las autoridades civiles y con los obispos, anuncia con miles de espectaculares carteles la bienvenida al Papa. “Esta es

CIUDAD DE MÉXICO
DÍAS 12-14

tu casa”, se lee en ellos; pero la Iglesia capitalina denuncia a las autoridades locales por sus legislaciones a favor de la legalización del consumo de marihuana, el aborto, el vientre subrogado, el matrimonio gay y la adopción homoparental.

Ecatepec, bastión político del gobernador del Estado de México y del propio presidente de la República, es un pequeño municipio en la zona conurbada de Ciudad de México. Junto a los problemas por su alta densidad de población (escasez de agua, drenaje, transporte, servicios médicos, centros laborales y educativos), desde 2010 se ha acrecentado el número de asesinatos de mujeres. En un lustro han sido asesinadas 183 mujeres y suman más de 400 desaparecidas, según el Observatorio Ciudadano Nacional de Feminicidios. La zona es una de las más castigadas del país por falta de planeación urbana; donde se celebrará la misa más multitudinaria (se esperan 300.000 personas) ha sido declarada zona contaminada con residuos alcalinos, corrosivos y tóxicos, lo cual no impidió la construcción de 13.000 viviendas con más de 40.000 habitantes.

Francisco—lo ha dicho—eligió personalmente San Cristóbal

CIUDAD DE MÉXICO (Anteriormente DF)



83,9%
de la población
es católica

Visitará:

- La Basílica de Guadalupe
- El municipio de Ecatepec: uno de los 10 más poblados de México



El día a día del viaje papal a México, en VidaNueva.es



de las Casas para su visita; desde Ciudad de México es difícil llegar a esta región del sureste, y por ello hará una escala en la capital de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez; además, el estadio de la ciudad es el lugar más idóneo para el encuentro con las familias. Con todo, los ojos del mundo están puestos en la diócesis que fue dirigida por **Samuel Ruiz** durante 40 años (se prevee que el Papa visite su tumba) y cuya labor pastoral pudo haber motivado la insurrección armada de indígenas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994. Hoy, su sucesor sigue trabajando por una Iglesia indígena, con Biblia y liturgia en lengua nativa, con sacerdotes y diáconos comprometidos con las dificultades de la región (según Cáritas Mexicana, el 97% de sus dos millones y medio de habitantes padece alguna carencia social o pobreza). Eso sí, algo de lo realizado ha tenido éxito: en 2004, el porcentaje de católicos en San Cristóbal era de 58%; doce años después, es del 77%.

Morelia tiene por vez primera a un cardenal, y su nombramiento fue bien recibido por los michoacanos, quienes, desde 2006, viven en la zozobra ante el vacío de poder, el control del

crimen organizado de buena parte de la región y la aparición de las autodefensas ante el asedio de grupos criminales como La Familia Michoacana o Los Caballeros Templarios. En Morelia, Francisco mantendrá encuentros con la Vida Consagrada y los jóvenes.

El Papa termina su viaje en Ciudad Juárez, Chihuahua, la ciudad que llegó a ser considerada “la más peligrosa del mundo”. El 2009 dejó un saldo de 2.300 víctimas, más que Bagdad, que, en ese año, se encontraba sitiada y en guerra. Es la parada más agitada de **Bergoglio**: habrá un encuentro con presos, con empresarios, con migrantes y con víctimas de la violencia.

Medios parciales

En todos estos lugares, la gente espera un mensaje de esperanza, pero, al mismo tiempo, que no maquille la realidad. Y es que el temor de que el viaje sea frivolidado por medios de comunicación es grande. La dirección audiovisual de los recorridos del Papa correrá a cargo de las dos empresas líderes de la televisión mexicana, a las que se reclama parcialidad de las realidades nacionales por condescender ante los poderes fácticos y políticos.

A la izquierda, grafiti del Papa. A la derecha, preparativos en la catedral capitalina

En ese escenario, varios movimientos como Por Nuestros Desaparecidos o México Suma buscan encuentros fuera de agenda con Francisco y miran con esperanza que su presencia amplifique la realidad del país en los medios internacionales.

“No voy como un Rey Mago cargado de mensajes, ideas o soluciones a los problemas. Voy a México como un peregrino”, respondía Francisco el 22 de enero, mientras conocía los testimonios de 33 mexicanos. Coordinado por la agencia de noticias del estado mexicano (*Notimex*) y el CTV, el Papa escuchó los mensajes de los fieles y respondió a temáticas planteadas. Más que soluciones, Francisco dijo esperar más de México: “Voy a buscar en el pueblo mexicano la riqueza de fe”; y es que las visitas pontificias al país se suelen distinguir por el folclore, la fiesta y los cantos (suman más de 20 los himnos dedicados al Papa).

Por otro lado, Bergoglio reconoció que esta nación tiene características indeseables: violencia, corrupción, tráfico de drogas y cárteles criminales: “México vive su pedacito de guerra (...) No quiero tapar nada de eso; al contrario, quiero exhortarlos a la lucha de todos los días contra ello”. ●



Felipe

ARIZMENDI

OBISPO DE SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS

CHIAPAS
DÍA 15

“Nuestra gente de Chiapas sufre, no podemos ser indiferentes”

FELIPE MONROY

En México hay 15,7 millones de indígenas, con un rasgo que hermana a estos pueblos originarios: la marginación y la exclusión social. De los diez municipios con mayor índice de pobreza, seis están en Chiapas. Tres, catalogados en situación de pobreza extrema. En este contexto trabaja **Felipe Arizmendi**, con más de 75 años y un obispo coadjutor, **Enrique Díaz**.

¿Cómo está hoy Chiapas?

Veo un Estado en evolución. Ha habido cambios en todos los aspectos: hay más carreteras pavimentadas y de terracería, más electrificación y agua entubada, más escuelas y universidades, más indígenas universitarios. Pero persisten graves índices de mortalidad infantil, desnutrición, analfabetismo, falta de trabajo y de atención en el campo, migración hacia los centros urbanos y Quintana Roo, ya casi en Estados Unidos. **¿Cómo viven, sienten, piensan y sueñan las comunidades indígenas? Ha escrito que los indígenas cambian en su contacto con la ciudad...**

Hay muchos que se sienten orgullosos de su cultura, la defienden y la viven con dignidad. Sin embargo, la presión social en su contra es muy poderosa, y por ello muchos ya no quieren ser ni aparecer como indígenas. Ya no quieren que sus hijos hablen los idiomas maternos ni lleven su ropa tradicional. La diócesis ha trabajado mucho para que ellos mismos revaloricen su cultura, y hemos logrado varias traducciones litúrgicas y bíblicas, que disfrutan mucho.

¿Qué cambió la insurgencia neozapatista de 1994?

El tener más conciencia de su dignidad y sus derechos es una conquista del trabajo de esta diócesis, con mi antecesor, don **Samuel Ruiz García**. El movimiento de 1994 le dio amplitud en su resonancia, pero el trabajo de base es de la Iglesia local. Se sienten más personas, más sujetos de su historia, más agentes de evangelización.

Chiapas es de los estados con mayor pluralidad religiosa. ¿Qué implica para la Iglesia?

Desde hace 23 años, tenemos el Consejo Interreligioso de

Chiapas, donde participamos los obispos y los líderes de las principales denominaciones protestantes. No dialogamos sobre temas doctrinales, sino sobre cómo ayudar a resolver los problemas que se presentan de intolerancia religiosa de una parte a otra. Además, organizamos encuentros de oración interconfesional y conciertos navideños de las diferentes confesiones. En general, hay convivencia pacífica, salvo casos aislados de intolerancia.

¿Cómo ve la Iglesia de San Cristóbal en una década? ¿Qué le espera al próximo pastor?

Deberá atender los temas de interculturalidad, la integración eclesial de las diferentes etnias y formas de vivir y expresar la fe, la consolidación de la Iglesia autóctona, conforme al Vaticano II. Urge atender la pastoral urbana y la turística, y consolidar la pastoral juvenil, vocacional y familiar.

Habla de combinar la justicia y la misericordia alentando el perdón. ¿Qué situaciones precisan experimentarlo?

A menudo, hay problemas por la posesión de la tierra que confrontan a las organizaciones sociales. Como Iglesia, alentamos el diálogo y que se reen cuentren caminos de justicia, con la capacidad de sembrar la verdad y la reconciliación.

¿Qué pueden aprender la Iglesia universal y la sociedad de su fecundísima diócesis?

A la sociedad aportamos energía eléctrica, selva, que es un pulmón de oxígeno, agua y, sobre todo, cultura antigua y viva. Como Iglesia, no pretendemos dar lecciones, solo responder a las necesidades del pueblo. Nuestra gente sufre y no podemos ser indiferentes. ●

CHIAPAS



27%
de la población
es indígena

Visitará:

- Catedral de San Cristóbal de las Casas
- Estadio Víctor Manuel Reyna en Tuxtla Gutiérrez

INFOGRAFÍA: TERESA MARZÁN



El P. Larios, que atiende a las víctimas de la violencia, se verá con Francisco

MICHOACÁN
DÍA 16

Michoacán, un estado que tocó fondo

LOURDES PAZ

El papa **Francisco** mantendrá un encuentro con la Vida Consagrada en Morelia. Las órdenes y congregaciones religiosas (especialmente las femeninas) gozan de gran reconocimiento por parte de la sociedad mexicana. Sin embargo, en el interior, algunas congregaciones sufren incertidumbre respecto al contexto y situación en que desempeñan su servicio. Así lo expresa sor **Carmen Valdez**, de las Hijas de María Auxiliadora y directora del Colegio Salesiano Anáhuac, en Morelia: “En Michoacán ya tocamos fondo. En la República Mexicana, ocupamos el puesto número 30 en retraso educativo, tenemos un 28% de pobreza extrema, estamos en el último puesto en transparencia, contamos con el 26% de los homicidios, el 30% de secuestros y el 15% de actos delictivos”.

Para la religiosa, este contexto en el que se desarrolla la vida en el estado las pone en

una situación de riesgo: “Hay pocos valores, el concepto de ética es baja, por eso hay todo tipo de violencia: aumentan las extorsiones, los secuestros, la violencia. Aunque no se hable de ello, está a la orden del día al día y ya nos tocó de cerca: mataron a un papá, a otros los han secuestrado, algunos fueron extorsionados, han obligado a cerrar negocios... Por eso muchos niños se van de aquí”. De ahí que las preguntas sin respuesta se le acumulen: “¿Qué de bueno tiene Morelia? ¿Por ser zona periférica la eligió el Papa para venir? ¿Tan mal estamos? ¿Cómo, con un 92% de católicos en la región, tenemos esta problemática?”.

Del Papa espera que “nos dé un mensaje de esperanza. Pero, después, ¿todo va a seguir igual? Debemos comenzar un cambio y ver por dónde ir. El pensamiento nuestro y el del cardenal **Alberto Suárez Inda** es seguir trabajando”. La congregación, añade, implementó un nuevo apostolado ante las realidades emergentes, que parte de la llamada

Oración de Perdón y Sanación: “Empezó siendo pequeño, después tuvimos que pasarlo a otra iglesia porque fue llegando mucha gente. La hermana encargada de este apostolado encamina toda la oración hacia el perdón, porque el perdón es lo que va a recuperar la paz”.

Sanar a las personas

En la festividad de Cristo Rey se hizo una celebración del perdón en preparación del Año de la Misericordia, “y todos los que acudieron con heridas profundas, porque les habían matado a algún ser querido, llevaron una vela roja y formaron una cruz; a los que les habían secuestrado algún familiar, una vela blanca, con la que formaron otra cruz. En total, más de 400 velas. Necesitamos prestar atención a estas personas para que no pase lo de Colombia y tengamos que emplear años y años para recuperar la conciencia de las personas”.

Algunos ya denunciaron, otros temen por sus familias y otros quieren olvidar. A este movimiento se están sumando personas que hicieron daño y están arrepentidas. Ante esto, ¿hay miedo a que grupos delincuentes pongan su mira en este grupo de sanación? “No, porque entran y ven que es oración de perdón y sanación. Escuchan y comprueban que es una oración muy bien guiada, ven la exposición del

Santísimo... Ven que ahí está Dios. No se puede malinterpretar. Y menos en estos momentos, porque durante la visita del papa Francisco, todos estamos esperando su mensaje de amor, de paz y de esperanza”. ●

A la derecha, sor Carmen Valdez
VIDA NUEVA 19



INFOGRAFÍA: TERESA MARZÁN



“Dios está en el dolor con Ciudad Juárez”



CIUDAD JUÁREZ
DÍA 17

A la izquierda, un coro que cantará ante el Papa. A la derecha, jóvenes en una escuela

MARIANO CHÁVEZ

El sacerdote **Luis Alberto Maldonado Hernández** es vicario de la parroquia del Señor de la Misericordia y coordinador de medios ante la visita de **Francisco** a Ciudad Juárez. Consciente de los puntos negros que marcan su realidad, espera que el Papa anime a sus comunidades.

¿Qué realidad verá Francisco?

Desde los años ochenta, Ciudad Juárez se ha caracterizado por tener un repunte en la industria maquiladora, lo cual provocó que muchas familias del sur del país se establecieran en asentamientos irregulares, sin servicios básicos. Esto, inevitablemente, conllevó graves problemas sociales, sobre todo en cuanto al tema familiar. De tal manera que papá y mamá comenzaron a trabajar y los hijos comenzaron a padecer la soledad.

Por otro lado, Juárez era una ciudad que no estaba capacitada para recibir a tanta gente. Llegamos a ser alrededor de dos millones de personas, que padecían la desintegración provocada por la maquiladora. Posteriormente, en los años noventa, se da con mayor fuerza

otra de las realidades más crudas: los feminicidios. Nuevamente, gracias al fenómeno de la maquiladora, la cual pone en crisis la identidad de la persona humana, pues esta es usada para un bien comercial.

Y llegó la droga...

El cártel de Ciudad Juárez crece enormemente y comienza la disputa con el cártel de Sinaloa, lo cual genera un crecimiento exponencial de la violencia en la región, hasta que la ciudad tuvo que quedar dividida: la mitad para un cártel, y la otra, para el otro. Esto ayudó mucho a que la gente viviera de manera habitual, y con ello se abrieron comercios, y algunos empresarios buscaron reactivar la economía. Pero hay que recordar que los grandes empresarios tuvieron que huir a El Paso, teniendo como consecuencia el abandono completo de colonias.

El Papa se va a encontrar con una ciudad en crisis, pero que también trabaja en la reconstrucción. La Iglesia propone la apertura de talleres de duelo, de reconciliación y la atención a víctimas. Ciertamente no como se esperaba, pero la

Iglesia es la institución que cuenta con una mejor estructura, incluso por encima del Gobierno municipal y estatal. ¿Qué espera de esta visita?

Francisco viene a confirmar la fe del pueblo. Yo espero atención a esta periferia existencial, una ciudad dañada por fenómenos como la migración y la violencia. Asimismo, espero un mensaje de esperanza, una confirmación en la fe y unas palabras de aliento, sobre todo para las familias desintegradas. Que venga a motivarnos y a decir que aquí está Dios, que en las situaciones de dolor Dios está con nosotros.

¿Cómo ha sido la reacción de los fieles y los no creyentes?

En la ciudad, el 67% de la población es católica, un número muy bajo de la media nacional, con el protestantismo en auge. No tenemos la capacidad y no hay la experiencia de recibir a más de un millón de personas, entre fieles y periodistas. Dentro del empresariado juarense hay bastante motivación, y por ahora requerimos de alrededor de 100.000 voluntarios, aunque en estos momentos contamos con tan solo 20.000. ●

CIUDAD JUÁREZ

Frontera con EE.UU.

Desde 2012 se han producido más de **700** asesinatos de mujeres

Visitará:

- Centro de Readaptación Social Cereso
- Colegio de Bachilleres del Estado
- Feria de Ciudad Juárez

Despertar la fuerza renovadora

MARIO DE GASPERÍN
OBISPO EMÉRITO DE QUERÉTARO

“**E**l Papa no viene a arreglar la situación de México”, nos han advertido las autoridades eclesíásticas que preparan su visita; y explican que “esto es tarea de todos”. Intención del Pontífice no es incursionar en campos ajenos, por más que las realidades terrenales se toquen con las eternas en el Dios hecho carne llamado Jesucristo. Unión, sin mezcla ni confusión.

Lo cristiano es fermento que hace crecer, sal que da sabor y semilla que germina y da fruto. Al fruto lo llamó **Jesús** Reino de Dios. De origen divino, se aclimata aquí abajo y es titular en amor, justicia, verdad, fraternidad y paz. Este Reino no se agota en estructuras humanas caducas, sino que genera vida en plenitud, vida que llamamos eterna. Aquí se siembra con sudor para cosechar entre cantares; pero ya el hecho de ver crecer la siembra es anticipo del gozo de la cosecha. Esto se llama esperanza cristiana, no demagogia.

“No se dejen robar la esperanza”, nos advirtió el papa **Francisco**, recordando la enseñanza de **Benedicto XVI** en su encíclica: “Hemos sido salvados en esperanza”. La esperanza cristiana no defrauda, sino que es una fuerza transformadora potentísima, capaz de cambiar lo imposible, el corazón humano.

El cristianismo es poder de Dios insertado en el corazón de las personas y familias, capaz de cambiar la sociedad. Ha traspasado muros y superado fronteras, y es capaz de derribar sistemas y dictaduras perniciosas. Lo cree y lo ha recordado Francisco en sus largos y cuidados discursos a los movimientos sociales populares. Esto sucede cuando la fe se hace cultura, alma, vida y corazón de un pueblo; proceso lento y doloroso, como el misterio pascual, pero que resucita al tercer día, en la Hora de Dios.



México aguarda
esperanzado
la visita de Francisco

Esta es la hora que estamos esperando. Con **María** a su lado, el Papa vendrá a impulsar la Hora de Jesús y a transformar nuestra agua salobre en vino generoso. Eso es lo que pide y ansía el pueblo creyente cuando peregrina al Tepeyac y reza a Santa María de Guadalupe.

Herencia cristiana

Para eso nos constituyó Dios en un pueblo singular, la Iglesia. Estar en el mundo sin ser del mundo es el reto frontal: la supervivencia. La mundanía, el consumismo y la vulgaridad son veneno mortal. La búsqueda primera corresponde al Reino de Dios, que lo demás vendrá por añadidura. Gastamos la vida poniendo remiendos de paños viejos en la novedad del Evangelio. Hemos descuidado nuestra herencia cristiana, la novedad primera del Evangelio y del Tepeyac. Aquí está la fuerza transformadora de México, lo queramos o no, porque lo escrito, escrito está. La historia verdadera de un pueblo es lo que ocurrió,

no lo que cuenta el escribano oficial. Lo sucedido, lo sembrado, tarde o temprano, brota y fructifica. Estamos esperando que florezcan las rosas del Tepeyac; que el amor, consuelo, auxilio, protección y salud que nos trajo Santa María, la Madre del verdadero Dios por quien vivimos, se hagan realidad para todos. Para eso dio Dios su Espíritu creador en todos los cristianos. El Papa le llama sinodalidad, caminar juntos.

La presencia del Papa nos ayudará a despertar esa fuerza renovadora mediante la actividad creadora de su Espíritu presente en todo el Pueblo de Dios. Él tiene poder para renovar la faz de nuestra nación. Su presencia en las periferias, las fronteras y con los indígenas no es discriminación, sino encuentro con los ámbitos donde opera el Espíritu con más libertad. Y donde se gesta la esperanza, la revolución de Dios. El Espíritu está sobre mí para anunciar la Buena Nueva a los pobres, es el programa y la misión. ●

La sombra de los abusos, también en Oaxaca



FELIPE MONROY

Aunque el sacerdote **Gerardo Silvestre Hernández** se encuentra en prisión desde el 29 de noviembre de 2013, donde aún espera sentencia por las acusaciones de abuso sexual de hasta cien menores, la querrela de las víctimas en contra del arzobispo de Oaxaca, **José Luis Chávez Botello**, sigue en pie.

El 25 y 26 de enero, el Foro Oaxaqueño de la Niñez (FONI) denunció que el prelado y la Iglesia de Oaxaca “optaron por proteger al sacerdote pederasta sistemática y estructuralmente. Nuestra exigencia es clara: queremos justicia para las víctimas, castigo real tanto a los perpetradores directos de los crímenes como a quienes los protegieron de manera sistemática y estructural. Quienes propiciaron este encubrimiento son cómplices de los abusadores y, por ello, pedimos que se les finquen responsabilidades; por el desprecio y violación sistemática de los derechos de los niños, así como su omisión ante las solicitudes de protección de las víctimas”.

La organización se solidarizó, además, con el sacerdote **Apo-**

lonio Merino y con el diácono **Ángel Noguera**, quienes fueron los primeros que trasladaron al arzobispo oaxaqueño las denuncias de las víctimas. Merino fue suspendido del ministerio y Noguera enviado a casa sin camino en su proceso ministerial: “No estamos en contra de la Iglesia, sino a favor de uno de los niños que fueron víctimas sexuales por parte del sacerdote Gerardo”.

Merino fue suspendido del ministerio a través de un decreto oficial en el que se le dice que “la comunión eclesial sufrió grave detrimento por tu falta de sinceridad, lejanía con tus superiores y de integración a la vida diocesana, y no afrontaste con sinceridad dos problemas graves que bien conoces”. Aunque él se explica: “Mi única relación a este tema de pederastia es que me tocó escuchar circunstancialmente a estas víctimas. Al escucharlos detecto que hay un delito grave, que debe ser atendido urgente por las autoridades competentes. Le comunico al señor arzobispo, pero nunca le dio credibilidad, siempre lo minimizó”.

El sacerdote Apolonio Merino (segundo por la derecha) en una rueda de prensa en Oaxaca para denunciar los hechos

El arzobispo se defiende de las acusaciones asegurando que hay “mafias internas” en la diócesis

Chávez Botello, sin embargo, nombró decano a Gerardo Silvestre y, entre 2006 y 2013, fue cambiado de parroquia hasta en siete ocasiones. El arzobispo ha dado la vuelta a tales acusaciones, asegurando que, desde su llegada al estado, ha tenido que enfrentarse a “mafias internas que tenían el control de las principales parroquias de la diócesis. “Yo solo he venido a depurarla y a generar sangre nueva”, aclaró Chávez Botello.

Suspendido por hablar

El pastor afirma que fue la propia feligresía quien le ayudó para que el sacerdote Gerardo Silvestre fuera investigado y sancionado, y explicó que Apolonio Merino fue castigado por “conductas irregulares”. “Violó el voto de castidad”, aseguró la arquidiócesis, mientras él defiende que, “por atreverme a hablar de lo que estaba sucediendo, me impusieron la suspensión”.

FONI denunció que Gerardo Silvestre abusó sexualmente de al menos un centenar de niños (solo en la parroquia de Santiago Camotlán suman 45 víctimas) y recordó que en 2011 un grupo de sacerdotes locales hizo llegar esta información al nuncio y al arzobispo **Luis F. Ladaria**, secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Once sacerdotes de Oaxaca escribieron a la Santa Sede: “Allí está la mayoría de indígenas y pobres, con miedo muchos de ellos a la autoridad eclesiástica que les impide denunciar el abuso que sufrieron y el dolor que todavía padecen”.

Chávez Botello, por el contrario, asegura que la Iglesia de Oaxaca está dispuesta a colaborar con las autoridades eclesiásticas y civiles para hacer justicia en los casos de pederastia en el estado: “Se verán acciones muy pronto, se verán señales de cambio”, afirmó. ●